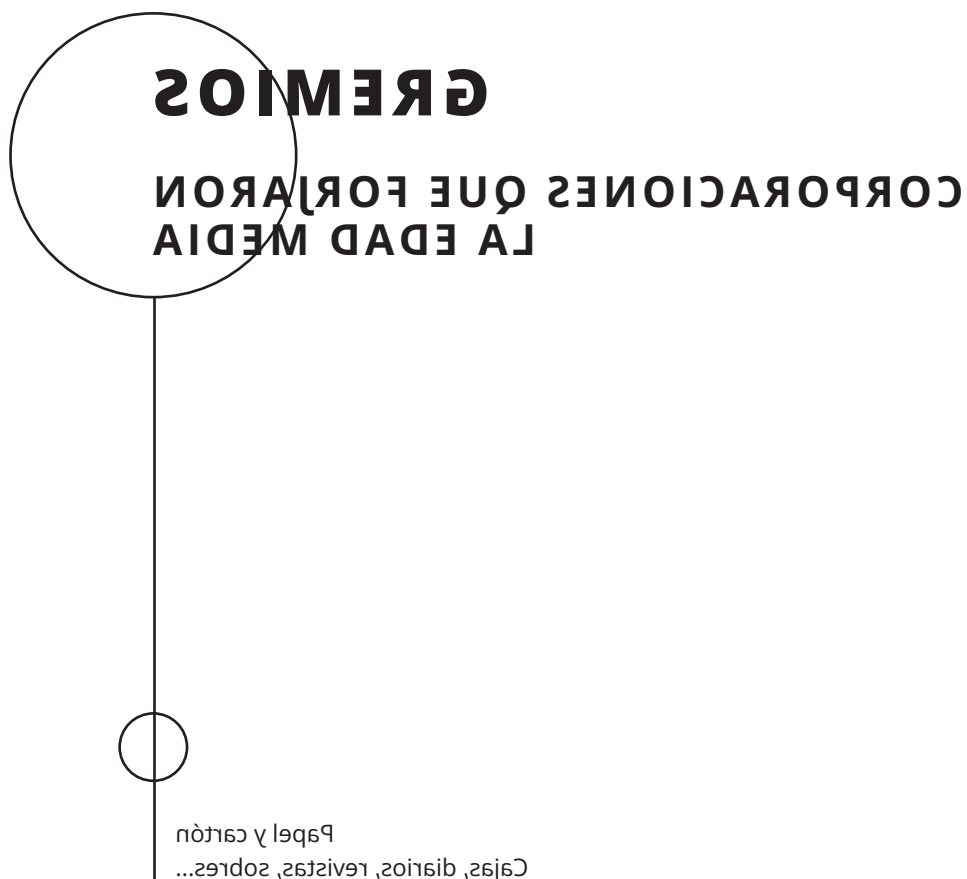




GREMIOS

CORPORACIONES QUE FORJARON LA EDAD MEDIA

Papel y cartón
Cajas, diarios, revistas, sobres...

GREMIOS, corporaciones que forjaron la Edad Media

El origen de los Gremios se remonta a los inicios de la baja Edad Media (siglos XI-XIII) asociados al crecimiento urbano en la Europa Medieval con el florecimiento de los entonces llamados Burgos (ciudades). Eran asociaciones de artesanos y comerciantes que agrupaban a todos los profesionales que ejercían un mismo oficio en una localidad con el objetivo de organizar el trabajo y regular la producción, defendiendo sus intereses y protegiéndose mutuamente. Controlaban estrictamente el oficio, regulando la formación de aprendices, la calidad de los productos y el número de talleres, además de garantizar privilegios económicos y sociales a sus miembros. Los primeros gremios empezaron a formarse en el siglo XII en Francia e Italia, con gente que ejercían el mismo oficio en los talleres artesanales. Los individuos que vivían en ellos se fueron organizando por ramas o actividades económicas y solían vivir en la casa o el taller del maestro. Este período de aprendizaje solía durar entre tres y seis años. Eran corporaciones jerárquicas (aprendiz, oficial y maestro) que controlaban calidad, precios, salarios y formación, con funciones sociales y económicas reguladas por ordenanzas municipales. Además, actuando colectivamente, sus miembros podían lograr una cierta influencia política. Se enriquecieron y llegaron a tener mayor influencia política sobre el pueblo en los asuntos locales que la nobleza. Los gremios amenazaban la aristocracia en un ambiente feudal, pero la gente los apoyaba porque ayudaban a los pobres y necesitados.



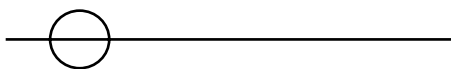
Proliferaron por toda Europa entre los siglos XI y XVI como organizaciones empresariales y sociales. Después de la Revolución Francesa, con la primera revolución industrial fueron desapareciendo gradualmente en la mayoría de las naciones europeas a lo largo del siglo XIX, a medida que el sistema gremial se disolvía y era reemplazado por leyes que promovían el libre comercio.

En España fue concomitante con la formación de los europeos alcanzando su apogeo en el siglo XVI hasta que el decreto de abolición se llevó a cabo por la Real Orden de 29 de mayo de 1836 del antiguo régimen.

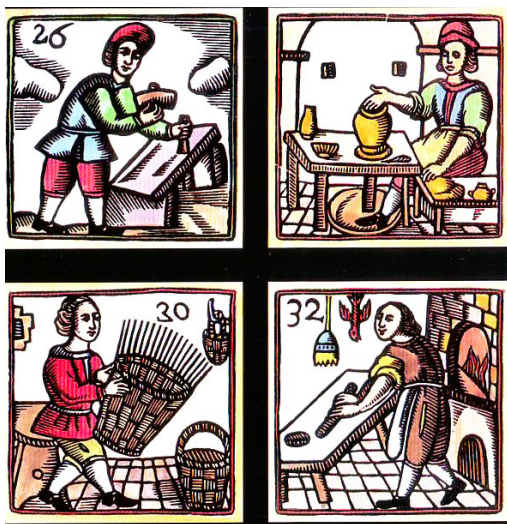
Los 5 Gremios mayores fueron: sedería, joyería, mercería, especiería y droguería y paños y lienzo fundiéndose en una sola en 1763 con la denominación de Compañía general y de Comercio de los 5 gremios mayores.

La historia de los gremios en Valencia es rica y se remonta a la Edad Media, desde el siglo XIII con un auge en los siglos XIV-XV, alcanzando su apogeo en el XVI impulsados por la seda, la lana y el comercio mediterráneo, organizando la producción y la vida social con las mismas jerarquías en los oficios (maestro, oficial, aprendiz) y protección mutua, destacando la lana (peraires), la seda (velluters) y la carpintería (fusters). Protagonista indiscutible en nuestro devenir histórico, la asociación gremial estuvo siempre presente en





cualquier actividad social (procesiones, efemérides locales...), económica y política (luchas contra berberiscos, conflicto de la Germanía...) sufriendo su decadencia a finales de la Edad Moderna bajo el centralismo borbónico. La revolución industrial asestó un duro golpe a la organización gremial, perdiendo privilegios y monopolios que solo algunos colegios profesionales han podido conservar. No

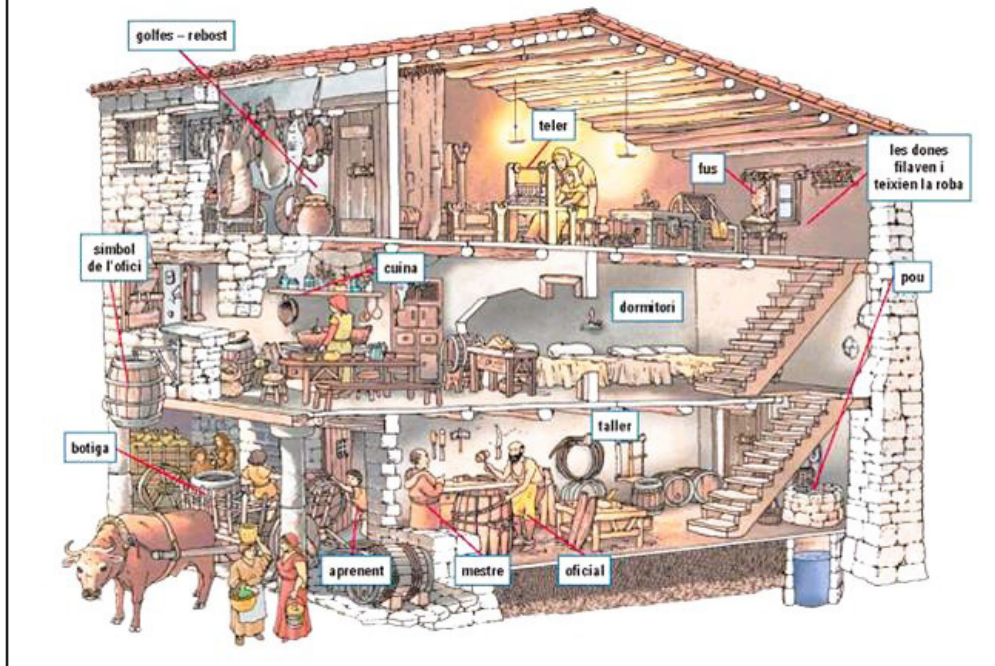


obstante, en los últimos tiempos, una potente Unión Gremial y una más reciente Federación de Gremios de Artesanos defienden sus intereses, la continuidad de sus oficios y hacen acto de presencia en la procesión del Corpus de la ciudad de Valencia continuando una antiquísima tradición.

Los oficios que florecieron en Valencia en el tránsito del XIV al XV y que aceptaron la vida corporativa y el funcionamiento gremial fueron:

pañeros, sastres, peleteros, molineros, zapateros, plateros, carpinteros, herreros, cerrajeros, tintoreros, tejedores de seda y lana, freneros, espaderos, chapineros, pescadores, corredores, curtidores, trajineros, pergamineros, labradores, horneros, zurradores, correjeros, calafates, roperos, botoneros, veleros o toqueros... Además existieron otros oficios que por minoritarios no estaban gremiados. A medida que progresaban las industrias artesanales, y alcanzaban mayor importancia, surgieron otros oficios y se fueron modificando parte de los existentes, adaptándose a las exigencias de los tiempos. Los oficios más antiguos fueron progresivamente modificando su organización interna; otros más modernos siguieron su ejemplo, erigiéndose en gremios y gozando de todos los privilegios, inmunidades y prerrogativas que tenían concedidos.

El aspecto legal de la creación de un Gremio era asunto sencillo. Reunidos los componentes del oficio y aceptada la vida corporativa, inscribía su voluntad en un



documento público. Posteriormente redactaban y aprobaban las ordenanzas que debían regir el gremio y se remitían al “Consell” de la ciudad, suplicando su aprobación. Los “jurats” examinaban los estatutos y autorizaban la aprobación de la constitución gremial. Cumplidas estas formalidades, se expedía el correspondiente decreto haciendo constar las características del oficio, el nombre de su patrono, prerrogativas que gozaban los agremiados, obligaciones que contraían y otros asuntos...

posteriormente, procedían los agremiados a la elección de cargos, quedando constituido el oficio en corporación cerrada y adquiriendo personalidad jurídica, según las disposiciones legales y uso de antiguas costumbres. El documento más antiguo conocido que testimonia la asistencia de los oficios gremiales a una fiesta pública es el que relata la entrada en Valencia del rey D. Pedro II el ceremonioso, el año 1336. En los capítulos acordados por los jurados y prohombres de la ciudad de Valencia se señala el ceremonial que había de guardarse en el recibimiento al Rey y se indica que las compañías de oficios se sitúen en el camino de Valencia a la cruz del Puig, marcando la cabeza de cada compañía u oficio, por medio de un pendón o divisa.

El origen de los Gremios en Valencia hay que buscarlos en las Cofradías en las que, voluntariamente se agrupaban miembros de un mismo oficio con fines piadosos y asistenciales (cuidado de enfermos, socorro a huérfanos y viudas, pago de velatorios y entierros...). Acogidos a la parroquia más cercana, donde tuvieron la capilla dedicada a su santo patrón, con el tiempo llegaron a tener casas propias



donde celebrar sus reuniones, algunas de tal importancia que estaban dotadas de Hospital para atender a sus afiliados y capilla para el culto.

Fue el Rey D. Jaime I El Conquistador, tras la conquista de Valencia en 1238, el que impulsó el desplazamiento de menestrales de Montpellier, Daroca, Barcelona, Zaragoza, Calatayud, Teruel, Jaca, Tarazona, Tortosa, Perpiñán, Lérica y otras poblaciones donde algunas

profesiones artesanales ya gozaban de privilegios y concesiones de los monarcas, El espíritu de impulsarlos del rey D. Jaime fue el de crear e instituir un reino nuevo y establecer las bases de una vida política no subyugada a las exigencias de la nobleza y así configurar un contrapeso donde apoyarse el monarca frente a las aspiraciones de aquella.

Establecidos estos primeros menestrales en Valencia la primera labor emprendida fue organizarse, del mismo modo que lo estaban en sus lugares de procedencia. El mismo monarca Jaime I les facilitó la tarea al repartir la ciudad y conceder barrios determinados para ejercer su labor (documentado en el llibre del repartiment de la ciudad de Valencia).

La zona comercial dedicada a la carnicería ocuparía un total de 67 casas y estaba asentada en los alrededores de la actual Plaza redonda. La zapatería, lindante con el área de la carnicería, se extendería entre la zona de los carniceros y la muralla de la ciudad. La trapería estaba ubicada entre la muralla, la zapatería, el conocido barrio de Tarazona y el barrio de Zaragoza. Los cambistas compartían área con los traperos. Limitando con los diferentes barrios de esta población estaban los barrios ocupados por las minorías confesionales de los musulmanes y judíos.

Una vez asentados en sus lugares de residencia, pronto se agruparon por artes, oficios o industrias, naciendo la aspiración de constituirse como hermandad y posteriormente organizarse jurídicamente y participar en el régimen político y administrativo de la ciudad. No tardaron en tener representación en el gobierno y dirección de los asuntos comunales. Los Gremios eran controlados por la "asamblea de socios". Ésta era la reunión de todos los socios y tenía carácter deliberante y vinculante.



Un privilegio de 1.254 concedió a los habitantes de Valencia la facultad de nombrar cuatro jurados (“probi homini”) para que rigiesen y administrase las cuestiones que incumbían a la ciudad y su término. Los “jurats” y “consellers” constituían el verdadero poder municipal aunque algunas prerrogativas las tenían que compartir. Estas corporaciones desempeñarían un papel importante en la vida política de la ciudad y villas del Reino de Valencia.

La reglamentación de los cuerpos de artes y oficios de Valencia estuvo sometida a constantes modificaciones de manera paralela a las provisiones de las instituciones municipales. Los “Consells” municipales procuraban asegurar la autonomía del ciudadano; los gremios, la del oficio o arte, organizándolo a manera de entidad social. Martín el Humano, rey de Aragón necesitó de los gremios valencianos a través de las Cortes de Valencia(1401-1407) para sus campañas militares, obteniendo fondos a cambio de reconocimiento y regulación. Fue un período de intensa actividad legislativa en un contexto de auge urbano y burgués, donde los gremios, especialmente los peraires (de la lana), de los más influyentes (su Gremio llegó a ser tan importante que presidía a otros en actos públicos teniendo gran devoción por S, Cristóbal) obtuvieron concesiones, pagaron donativos (subsidios) y vieron regulada su actividad, influyendo en la Hacienda real y local, consolidando el poder de estos artesanos en la vida económica y social de la ciudad.

Gremio i barrio de Velluters

Debe su nombre al oficio mayoritario de sus residentes: el oficio sedero (velluter) y a la alta concentración de telares que se dieron en él. De origen medieval, era un grupo de casas situadas extramuros de la ciudad . Con la construcción de la nueva muralla en el siglo XIV la zona quedó integrada en el recinto amurallado y sería a partir del XV con la instalación en el barrio de artesanos de la seda cuando el barrio comenzó a ser conocido como Barrio de Velluters. Organizándose como Gremio a finales del siglo XV para unificar criterios en la producción de la seda, con las primeras ordenanzas de 1479, ratificadas por Fernando el Católico, los “velluters” tuvieron siempre un relevante papel en la vida y

economía valencianas. Inicialmente se reunieron en el Convento de S. Agustín, bajo el patronazgo de S. Jerónimo, adquiriendo su actual casa gremial en 1492. Tuvo tal importancia el gremio que, por real cédula de Carlos II, en 1686, fue elevado a la máxima categoría gremial de Colegio transformándose desde entonces en Colegio del Arte Mayor de la Seda. Remodelado en el siglo XVIII y elevado a la categoría de monumento histórico artístico desde 1981. Con Museo permanente, tiene una hermosa capilla y salón de actos con bellas



cerámicas y pinturas en las que se repiten, abundantemente, los emblemas propios del Colegio: el león, el capelo cardenalicio, la lanzadera, los hierros, la tellerola...En su museo de maquinaria textil se han reunido piezas procedentes de antiguas fábricas y talleres formando lo que podría ser el Museo etnográfico textil más importante de España, poseyendo también el archivo gremial más antiguo y amplio de Europa.

Durante el siglo XV y XVI, la industria sedera se desarrolló en la ciudad al mismo tiempo que el barrio se formaba y se adaptaba a las necesidades de la seda. La actividad industrial se realizaba en casas taller como el Palau Tamarit, aunque lo más habitual eran los pequeños talleres situados, en lo que se conoce como “porxe del velluter”, en la última planta formada por vigas de madera. Esta era una habitación con ventanas rematadas por dinteles rectos o por arcos de medio punto. Estos desvanes servían para colocar los cañizos donde se criaba el gusano de seda. Actualmente aún son visibles en algunos de estos edificios.



Actualmente EL Pilar, conocido tradicionalmente como Velluters o Barrio sedero, es un barrio de Valencia perteneciente al distrito de Ciutat Vella al oeste del centro histórico de la ciudad. Limita al norte con el barrio de El Carmen, al este con El Mercado, al sur con S. Francisco y al oeste con El Botánico, en el distrito de Extramurs, abarcando la extensión comprendida entre las calles Guillén de Castro, Quart, Hospital y Barón de Cárcer continuación con la calle Bolsería que enlaza de nuevo con Quart.

Paseando por el barrio de Velluters

Paseando por el barrio de Velluters todavía se pueden admirar edificaciones emblemáticas: el Colegio de Arte Mayor de la Seda (en la calle Hospital 7 desde 1494); el antiguo Hospital, hoy Biblioteca Municipal (Este Hospital donde se atendía a personas con problemas psiquiátricos fue

en su inicio una casa en un terreno de moreras). También encontramos la casa del Gremio de maestros carpinteros quienes se encargaban de los obradores y talleres sederos contruidos mayormente en madera; el Palacio de los Tamarit (calle Roger de Flor) y la casa de los Marqueses de Llanera. El gran Ismael Merlo

Piquer nació en la calle del Torno del Hospital 17 y además en el barrio de Velluters puede asistirse a la fiesta conocida como la Foguera del Motí dels Velluters que se celebra el último fin de semana de Enero en la Plaza del Pilar, conmemorando el motín protagonizado por trabajadores sederos así como la huelga de hilanderas.

Homenaje y recuerdos de los gremios en la Valencia actual

Valencia es la ciudad de España que más calles tiene dedicadas a oficios, gremios y profesiones.

En la época medieval la industria de nuestra ciudad estaba en auge. Fue una época de esplendor donde los gremios de trabajadores tenían un papel primordial. De hecho, se habla del siglo XV como “el siglo de oro” apareciendo Valencia como una de las principales plazas comerciales del Mediterráneo. La importancia de su actividad comercial condujo a la construcción de grandes edificios públicos para albergar las operaciones de intercambio y ubicar las sedes del gobierno mercantil. La Lonja de Valencia (1.482-1.498) se construyó con el objeto de facilitar estas actividades facilitando la reunión de mercaderes y comerciantes para realizar las transacciones, principalmente de seda...Es para recordar esto que como homenaje, parte de nuestro centro histórico, en concreto de CIUTAT VELLA se les dedicó los nombres de estas calles.



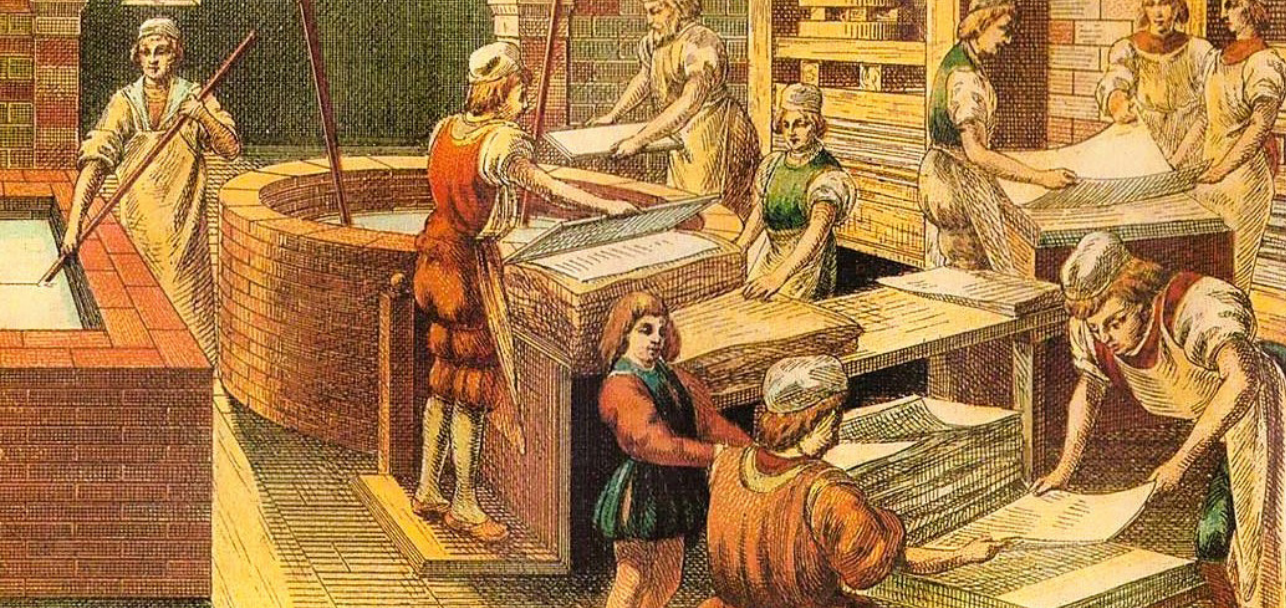
A continuació parlarem de algunes de elles:

1. **Carrer dels Adressadors:** ubicada cerca de la Avda del Oeste, antigua Barón de Cárcer. Los addressadors eran los que trabajaban, preparaban y aderezaban los terciopelos. En muchos de los telares este era un puesto importantísimo. De hecho, en el barrio de Velluters se podían encontrar diversos telares con addressadors.
2. **Carrer dels Aladrers:** desde la calle En Plom hasta la calle Quart. En ella habitaban artesanos dedicados a la construcción de arados en el siglo XV. Como curiosidad, antiguamente pertenecían al gremio de carpinteros pero se separaron hacia 1643.
3. **Carrer dels Aluders:** desde la plaza dels porxets hasta la calle Linterna. Aquí habitaban los curtidores de pieles. También se llamaba la "calle de la pudor", por el olor que despedían las pieles de animales como el corzo, cabra u oveja con que elaboraban guantes y pergaminos.
4. **Carrer de Blanqueries:** se dedicaban a curtir y aderezar las pieles usando el caudal de la acequia de Rovella. Antiguamente, cuando Valencia estaba amurallada, estos trabajadores se encontraban en el tramo de la antigua muralla cristiana llamado muro de Blanquería, de ahí su nombre.
5. **Carrer de Bolsería:** comunica el Tossal con el Mercat. Centro de reunión de talleres y tiendas de pasamanería, guanteros y cordoneros, oficios que también hacían bolsas de cuero o de piel.
6. **Carrer de Cistellers** (Calle del músico Peydró): todavía existen en esta calle tiendas dedicadas a la venta de productos artesanos realizados con mimbre, sillas, sillones, productos de decoración, cestas, bolsos... exponiendo en las puertas de estos negocios los distintos productos en los que se puede apreciar su calidad artesanal.



7. **Carrer de Carnissers:** la calle de carniceros, entre la calle pie de la Cruz y Lope de Rueda.
8. **Calle de los Cerrajeros:** “mayans” en valenciano, cercana a la calle S. Vicente Mártir y calle Trench. Los Mayans eran los que fabricaban y reparaban cerrojos de puertas, armarios y baúles.
9. **Plaza del Correo Viejo:** antiguamente, cuando no existían los coches, la forma de desplazarse era a caballo. En la época de Jaume I todo el correo lo repartían los troters, montados a caballo.
10. **Carrer de Tapinería:** chapineros, encargados de elaborar zapatos artesanos.
11. **Carrer de Ballesters:** talleres que fabricaban ballestas, además de otros objetos.
12. **Carrer Bany dels Pavesos:** dedicada al baño público. Cercana a la calle Corretgeria y calle Juristas. Los pavesos eran artesanos que complementaban las armaduras de los caballeros.
13. **Carrer de Bordadores:** cercana a Corretgeria y calle del Micalet, donde se bordaban las sillas de montar. En la calle de Sellería, un tramo de Corretgería, se fabricaban.
14. **Carrer dels Boters** o de los toneleros, donde fabricaban toneles.
15. **Carrer de la Carda:** desde la calle Botellas a la calle del moro Zeit haciendo referencia al instrumento con púas de alambre que servía para peinar, alisar y ahuecar la lana y que eran utilizados por otros gremios como los pelaires, tundidores, boneteros y sombrereros.
16. **Carrer de Cabillers:** la calle de los peluqueros y de los que aderezaban pelucas y postizos de pelo.
17. **Carrer dels Cadirers:** conecta con la calle Purísima o con la Plaza del Horno de S. Nicolás. Daba su nombre al gremio de silleros.
18. **Carrer dels Caixers:** fabricaban cajas de madera (caixes), arcas, armarios, baúles para guardar objetos o ropa.
19. **Carrer dels Calderers:** caldereros o talleres de forja, Entre la Plaza





del Tossal y la del Esparto. En realidad, este oficio se dispuso extramuros debido a las quejas de los vecinos por su ruido.

- 20. **Carrer dels Carteros:** en honor a los carteros o troteros.
- 21. **Carrer de la Corretgeria:** aquí se dispusieron los Correjeros. Hacían correas, corrajes y cabalgaduras para las caballerías. Desde la Plaza de la Reina hasta la Purísima.
- 22. **Plaza del Esparto:** recuerda a los que trabajaban la fibra del esparto para elaborar cordajes, alpargatas, serones para caballerías, capazos y otros utensilios domésticos. En los alrededores de la Plaza del Mercado y entre Caballeros y Caldereros. Antiguamente llamada Plaza de la Espartería.
- 23. **Carrer de la Farina:** frente al Almudín, donde se guardaba el grano de la ciudad en aquella Valencia antigua, destacando la cofradía de Molineros.
- 24. **Carrer dels Juristes:** aquí vivieron abogados de alto rango, entre las calles Corretgeria y Caballeros. Cerca de la audiencia donde se impartía justicia en la época.

Esto son solo varios ejemplos de las más de cincuenta calles dedicadas a los oficios. En el siglo XV Valencia alcanzó sus días de máximo esplendor gracias a sus sedas. Nuestra Valencia fue una zona importante de comercio (sobre todo las calles cercanas al carrer dels Cavallers), una ciudad llena de oficios y profesiones en su pasado histórico, como cualquier otra del mediterráneo, solo que aquí hemos tenido el detalle de dedicar muchas de estas calles a bellos oficios para recordar estas actividades o personajes del antiguo Reino de Valencia.

